

**TPs Senador Alvaro Elizalde para Hora de Incidentes del Senado. Sesión 14 de
agosto de 2018**

I.- Los fundamentos de una sociedad civilizada

- Lo que ha pasado en días recientes no es banal, no es cualquier cosa. Las declaraciones hechas por el ahora Ministro de las Culturas y las Artes apuntan al corazón ético de una sociedad civilizada, a los fundamentos normativos que no pueden ser nunca más traspasados. No se puede repetir el horror del Holocausto, nunca más. No se pueden repetir las desapariciones forzadas y las torturas, nunca más.
- Y así como no se pueden repetir los actos genocidas, tampoco son admisibles las justificaciones de esos hechos bajo ninguna circunstancia. No hay eximente, no hay atenuante, no hay contexto que explique las aberraciones cometidas en contra de seres humanos.
- La humanidad definió que hay márgenes morales que son irrebasables. Y lo hizo a partir de la experiencia del dolor más profundo: el intento sistemático y deliberado de eliminar a todo un pueblo. No se trata, entonces, de un abstracto: se trata de una decisión colectiva de no permitir que la bestialidad se apodere de la acción humana, decisión basada en haber visto a la cara crímenes atroces.
- Sin embargo, a pesar de esa definición, ha habido y sigue habiendo quienes creen que esa obligación no les afecta. Eso ocurrió en Chile. Aquí se mató, desapareció, torturó y exilió sin la más mínima consideración de las víctimas. Cuántos familiares siguen aún buscando a sus seres queridos. A cuántos de nuestros compañeros y compañeras quisiéramos encontrar, para ir de la mano de sus familiares a darles al menos una digna sepultura y que se nos permita, por fin, llorar sobre sus tumbas.
- Hemos avanzado en verdad, justicia y reparación en Chile, pero aún es demasiada la verdad que falta por conocer y demasiada la justicia por hacer.
- Es cierto: cientos de militantes socialistas fueron ejecutados arbitrariamente o hechos desaparecer después del golpe de estado. Cientos de militantes de

partidos amigos, de personas independientes, pero con sensibilidad progresista sufrieron un infortunio similar.

- Pero esto no se trata de una retaliación, de aplicar el ojo por ojo. Como alguien dijo -Mahatma Gandhi-, la ley del tali3n lo 3nico que consigue es dejar a la humanidad ciega.
- Esto se trata de justicia, la 3nica base sobre la que puede construirse una sociedad verdaderamente humana. Sin justicia no hay futuro com3n. Sin justicia la herida seguir3 abierta. Sin justicia no es posible un Chile que sea efectivamente de todos.

II.- Los dichos del Ministro Rojas

- Decía que el pa3s ha logrado avances importantes en materia de derechos humanos. Ha habido verdad, justicia y reparaci3n, aunque no todo lo que hubiera sido deseable. Se ha ido construyendo una cultura de respeto y conciencia que antes no existía.
- Pero tambi3n ha habido retrocesos, porque no se trata de un proceso lineal.
- Existen en Chile sectores, afortunadamente muy minoritarios, que justifican los cr3menes atroces. Sectores que piensan que “algo habr3n hecho” los detenidos desaparecidos o los torturados, para merecer lo que les pas3.
- Sectores que siguen buscando justificar en el “contexto” los delitos de lesa humanidad cometidos por agentes del Estado.
- El ministro Rojas es parte de ellos. Ni siquiera hago referencia a su biografía (al parecer reescrita por conveniencia) sino que a sus dichos. Y lo que ha dicho lo convierte en un ministro negacionista. Su manera de descalificar un recinto de memoria es m3s propia de un activista de ultraderecha que de un ministro de un gobierno democr3tico.
- El negacionismo est3 severamente sancionado en las sociedades democr3ticas, incluso con castigo penal. En Chile no contamos con una legislaci3n similar, pero si debemos castigar con la sanción moral que un acto como este merece. Alguien

que niega de cualquier modo lo ocurrido, no merecía ocupar el cargo de ministro de Estado y ha ocurrido lo más sensato: que renunciara.

- Quisiera plantear otra consideración. La ex Presidenta Michelle Bachelet ingresó a esta Congreso Nacional un proyecto de ley para sancionar con pena de presidio la incitación a la violencia física. Hace algunas semanas el actual gobierno envió una indicación sustitutiva para disminuir ese castigo, limitándolo sólo al servicio a la comunidad. Hay en eso una mala señal. Es una demostración de que los dichos de Rojas no son aislados, sino que forman parte de una cultura conservadora y retrógrada que está en núcleo ideológico de sectores del actual gobierno.
- Sí, lo que ha ocurrido en los últimos días no es banal. Tiene que ver con el respeto genuino a la vida humana y a los derechos fundamentales de todos y todas.
- Pero tampoco es casual. Así como para algunas altas autoridades y ex autoridades de este gobierno el rol del Estado puede ser sustituido por bingos, o proponen soluciones privadas y de mercados para problemas públicos, el negacionismo no es exclusivo de Rojas. No olvidemos que sus declaraciones fueron hechas junto al actual Canciller: esperamos de él también una explicación muy clara y rotunda sobre lo acontecido.
- Si de verdad quienes apoyan al actual gobierno quieren dejar atrás la complicidad pasiva y activa con los crímenes de la dictadura y la justificación de una política de exterminio, deben dar un paso más y exigir que den un paso al costado los que no creen en una sociedad moderna y civilizada, tal como lo ha hecho el ex ministro Rojas.